



RECENSIONES

VVAA., *Expatriados. Testimonio del exilio republicano, niños de la guerra y del exilio, campos de concentración, segunda guerra mundial, guerrilleros*. Colección Monografías del Exilio Español, 12, Asociación Memoria Viva, Asociación para el Estudio de la deportación y el exilio español y Patronato Municipal de Cultura de Fuenlabrada, Madrid, 2016, 621 páginas, por **Immaculada Colomina Limonero**, (Connecting Excellence- Marie Curie Program, Universidad Carlos III de Madrid)¹, icolomin@hum.uc3m.es

DOI: <https://doi.org/10.20318/hn.2018.4064>

A día de hoy las historias sobre el exilio de la guerra civil española, en especial para las nuevas generaciones, aún permanecen desconocidas. La asociación independiente para el estudio de la deportación y el exilio español, *La Memoria Viva* consciente del problema, rinde con este libro un tributo a los miles de españoles que lucharon por la libertad y la República centrándose en los que huyeron al extranjero como consecuencia de la guerra civil. La obra *Expatriados. Testimonios del exilio republicano, niños de la guerra y del exilio, campos de concentración, segunda guerra mundial, guerrilleros*, se enmarca dentro de las acciones llevadas a cabo por el movimiento memorialista que con escasos recursos y falta de apoyo institucional trabaja por la recuperación de la memoria histórica y la reparación de las víctimas de la guerra civil y el franquismo.

Conforman esta interesante obra las historias personales de cuarenta y siete supervivientes del exilio bajo el hilo conductor de la guerra civil y el exilio como telón de fondo en base a las entrevistas que fueron grabadas en video y posteriormente transcritas entre los años 2003 y 2007. Los materiales audiovisuales poseen gran valor histórico y sirven como excelente fuente primaria, todos ellos se encuentran a

¹ Proyecto subvencionado por la Universidad Carlos III de Madrid, La Unión Europea en el marco del Séptimo Programa Marco para investigación y desarrollo tecnológico nº 600371, el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad (COFUND2013-40258), el Ministerio de Educación, cultura y Deporte (CEI-15-17) y Banco Santander.

disposición del público para su libre consulta en el Centro de la Memoria en Salamanca, España.

El estilo de narración mantiene las peculiaridades de la comunicación oral (pausas, dubitaciones, repeticiones) para que los protagonistas cuenten su historia sin ningún tipo de opinión personal o subrayado del editor que se ciñe tan solo a una brevísima introducción en cada capítulo que nos lleva a echar de menos una mayor contextualización histórica a nivel general. A cada testimonio, se acompañan los datos más básicos: nombre, foto, su condición de exiliado, la fecha de nacimiento y fallecimiento (en su caso) de forma muy sucinta y a modo de presentación. Tal vez haría falta al inicio de cada uno los micro relatos una mayor explicación del contexto en particular, esto nos sería útil para situar a cada uno de los entrevistados en el espacio y tiempo. Aunque como muy bien se explicita al inicio del trabajo no existe ninguna pretensión historicista, su objetivo primordial es la aportación de un valioso material a modo de fuente primaria y acicate para que pueda ser analizado en futuras investigaciones y solo por esta razón la obra merece ser enfatizada y tenida en cuenta.

Quienes verdaderamente hacen la historia son las gentes anónimas, los que sufrieron en realidad la guerra con todas sus consecuencias, personas de toda clase y condición que tuvieron que exiliarse para sobrevivir siendo esta diversidad humana el rasgo principal que caracteriza el exilio republicano. Fue un exilio masivo y plural derivado de la distinta militancia política y la composición demográfica, social y geográfica. A todo ello se unió el asentamiento en lugares muy dispares de Europa y América, lo que nos lleva a que no se pueda hablar de una memoria colectiva sino de memorias muy diferenciadas por grupos que compartieron unas experiencias similares en el mismo espacio y en función de los acontecimientos vividos. Sus experiencias maduradas a través de los años, aportan al lector frases lapidarias que se suceden sin parar, pues no hay imagen más precisa que aquella que describe la emoción vivida y grabada en la memoria que se va refrescando conforme avanza el relato: “*La memoria vuelve, a medida que uno habla*”. Gracias a esos recuerdos, a menudo desgarradores, de los que huyeron de la guerra y acabaron en otra pesadilla, la del exiliado, se puede conocer los detalles de lo ocurrido no solo a nivel general sino individual propio de las vivencias de cada ser humano.

La obra de 618 páginas se estructura de forma equilibrada en seis capítulos agrupando de esta forma el conjunto de testimonios según sus experiencias:

El capítulo primero arranca con las memorias de veintidós testimonios prisioneros de guerra deportados a los campos de concentración nazis de Buchenwald y Mauthausen. Todos ellos fueron capturados por la Gestapo acusados de ser extranjeros peligrosos y colaborar con la Resistencia Francesa. La fortuna hizo que lograsen escapar de la alta tasa de mortalidad consecuencia de la inanición y de los maltratos. Entre los testimonios figuran el dos mujeres internadas en el campo de trabajo de Ravensbrück, el mayor campo femenino, y posteriormente mixto, que nos sirven de representantes de las cuatrocientas españolas que estuvieron en el mismo lugar y de las que ya apenas quedan supervivientes.

El capítulo segundo lo conforman cuatro españoles que se alistaron en los ejércitos francés y soviético durante la segunda guerra mundial. En el caso soviético Luis Lavín explica cómo llegó a ser piloto de caza del Ejército Rojo con solo 18 años. En referencia al ejército francés se aportan los testimonios de los integrados en los Batallones de Marcha, el Batallón de voluntarios, la Legión Extranjera y en la Segunda División Blindada Francesa, más concretamente en la Nueve Compañía, del Regimiento de Marcha del Tchad, que estuvo formada casi al completo por españoles.

El capítulo tres aglutina los testimonios de internados en los campos de refugiados franceses que, vivieron una prolongación de los horrores de la guerra civil española – hambruna, enfermedades, violación de sus derechos como refugiados políticos, etc. – junto al sentimiento de rechazo de una parte importante de la sociedad francesa que se mostró contraria a la admisión de estos españoles por considerarlos un peligro político y una lacra social. Los recuerdos nos ilustran sobre las condiciones extremas e inhumanas en los campos -creados para encerrar y controlar, en ningún caso para acoger- que a causa del frío, hambre y sed, llevaron a muchas bajas ni tan siquiera contabilizadas; *“No creo que a ningún español le quede un recuerdo agradable de los campos de refugiados franceses”*.

Con la paradoja de que por sus experiencias en el conflicto civil español, unos años más tarde algunos de estos refugiados asumirían gran protagonismo en la liberación de Francia de las garras del nazismo, en este sentido el capítulo cuarto

aporta tres testimonios de guerrilleros que operaron a lo largo de la frontera ejerciendo acciones en contra de la ocupación alemana y después se organizaron para entrar en España en un intento frustrado de invadir el país por el Valle de Aran en 1944.

La condición de exiliado no es vivida de la misma forma por quien se vio abocado a salir de España siendo adulto o niño, hay una gran diferencia. En el primer caso fue un exilio debido a ideas políticas y en el segundo fue involuntario fruto de una decisión tomada por terceras personas. El capítulo quinto recoge las vivencias de nueve niños de la guerra y adolescentes llegados a Francia solos o con algún progenitor y que terminaron en campos de refugiados debido a la falta de previsión del gobierno y de dispositivos adecuados para hacer frente al éxodo de 1939. En muchos casos no pudieron reunirse con sus familias y emprendieron una nueva vida lejos de España en un nuevo intento de supervivencia. Como indica uno de ellos; *“Te das cuenta que hay que cambiar, hay que hacer algo para sobrevivir”*.

El capítulo final nos ofrece seis testimonios de la segunda generación de españoles nacida en el exilio de Francia y Austria, hijos de esa España que siguió creciendo y evolucionando en la diáspora, integradas en la sociedad de acogida y desconectadas de la situación original de la violencia de la guerra, sin embargo son herederas de las cargas del sufrimiento de sus padres ya fallecidos y que no regresaron jamás a España.

Aunque se podrían haber incluido algunos testimonios que hicieran referencia a otros países de Europa y América donde también buscaron refugio miles de españoles, la obra trata de abarcar el máximo elenco de vivencias y supone un nuevo e interesante aporte. Esta voluntad de recuperar su memoria a través de las fotos y materiales audiovisuales es un factor importante que nos invita a destacar este trabajo en la ya larga lista de libros dedicados a los expatriados españoles. Por medio de sus recuerdos comprobamos como la desmemoria de uno de los mayores acontecimientos de la historia de nuestro país es indigna y una vez más, una injusticia. De todos ellos, su rastro quedó olvidado y menospreciado en la Transición y la Democracia hasta fechas muy recientes. Los propios protagonistas -muchos de ellos ahora ya fallecidos- nos enseñan los principios e ideas que guiaron su forma de actuar tal y como afirma un testimonio; *“Nosotros, la generación del 36 teníamos todos ilusión. Los de ahora ya no tienen, lo han olvidado todo”*. Sus palabras conforman la tragedia humana de las

guerras y el exilio; *“Tengo miedo aun a expresarme... Nos hemos encerrado demasiado en nosotros mismos y nunca hablábamos de lo que nos pasó ni con la familia”*. Estas narraciones nos enriquecen más allá del conocimiento histórico y sirven de canal para dar a conocer la crudeza de los conflictos bélicos con todo lo que implican. Se trata en definitiva de una notable puesta en valor de sus recuerdos y reflexiones, conformando un merecido y necesario homenaje a los últimos supervivientes de la guerra civil que sufrieron la violencia de la guerra y el destierro.